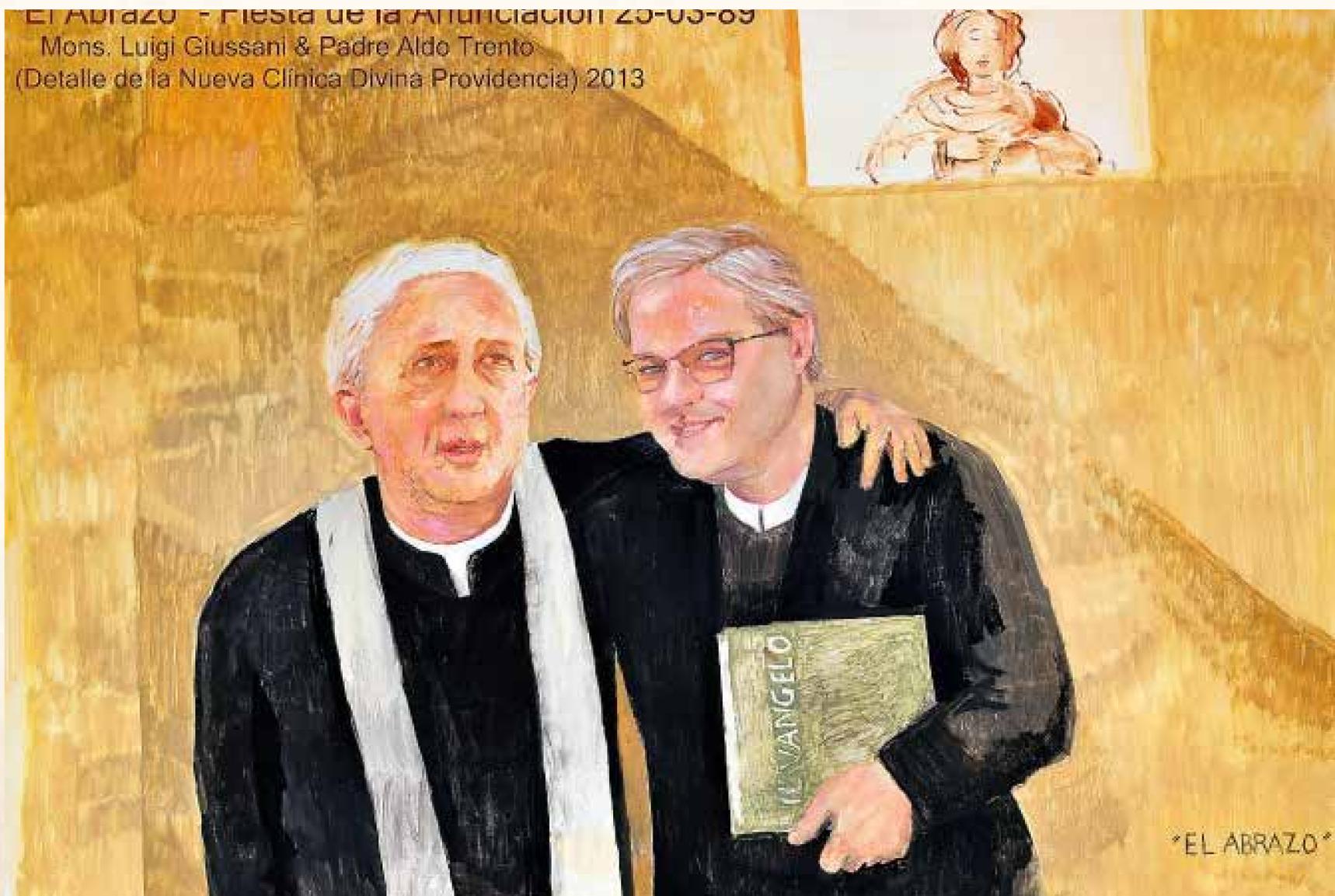


El Abrazo



El abrazo de don Giussani, ese 25 de marzo de 1989 en la calle Martinengo, en el momento de máxima desesperación, me hizo descubrir... la esquizofrenia en la que todos vivimos, o sea la gran división entre sentimiento y razón de la que era víctima. Don Giussani dice que todos estamos locos, unos más, otros menos como lo sostenía Ovidio: "veo y apruebo lo mejor, pero sigo lo peor". ¿Cómo nos salvamos de esta locura? Con gracia y un abrazo. De hecho, fui salvado por un abrazo de Giussani, que fue el inicio de una resurrección. Algo tan verdadero que él lo llama amistad: la evidencia de Cristo aquí y ahora."

